

SI ESE RECUERDO BUSCO (M^a Carmen Bueno)

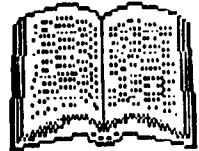
Con "Si ese recuerdo busco" consiguió M^a Carmen Bueno el Premio Nacional de Poesía "Miguel Hernández 1989". Es un libro que nace desde la memoria del amor, desde la suave melancolía del amor gastado, del amor perdido, del amor buscado. Es el amor el balcón desde el que se esoma a la vida esta poetisa y desde el que podremos comprender la intensidad de su relación con las personas y su entorno. Pero la poesía es un espejo mágico y en él sólo pueden verse quienes han aprendido a vivir hacia dentro.

Leamos este breve antología.

— He salido a perderme por las calles
para esquivar recuerdos que me herían.
He comprado unas flores y he callado
la ternura que nunca hiciste tuya.
Y he perdido la vida y ahora escribo
las palabras que habrán de acompañarme,
solitarias en horas sin destino.

---o---

— La imagen ya lejana de unos años
fue rescatada del país de sombra.
De la dicha pasada sólo queda
la hermosura de unos breves minutos
donde pensarle a solas.



Todo está ahí. La vida continúa.

Hace frío en tu casa. Los fugaces recuerdos
rescatan del olvido esa belleza.
Y temes que tus ojos y tus manos
no descubran de nuevo su lenguaje.

---o---

— Existes más allá de mis sueños.
En mi vida eres la nada y el vacío.
Te busco más allá de ti mismo.
Donde eres. Donde podrías ser. Donde existes.

Seremos el agua fría.
Seremos el sol caliente.
Seremos el llanto triste, la ampolla roja.
Seremos en el sueño.
En la vida nunca podremos ser.

---o---

— Quizás algún día me recuerdes
con perdida ternura,
y mires en la cima de tu angustia
mis pasos inseguros.
Quizás en el transcurso de los años,
tu mano solitaria
encuentre otra sonrisa compañera
que pueble sus espacios.



Repasa con cariño aquellas horas
de dormida memoria,
y prosigue tu viaje enamorado
en silencio y sin sombras.

---o---

— La noche es confidente del ritmo de mi sangre,
de armonías perdidas que vienen a mi cuerpo,
de reflejos de labios que tus ojos pronuncian.

Hoy tengo tus canciones que bailan en mi frente
y conducen mis pasos a un camino de estrellas,
donde mi piel espere la danza de tus dedos.

— Quisiera recoger el olor a limones
y encerrarlo en mis manos.
Quisiera que mi cuerpo llevara
el olor a tomillo,
que mi boca estuviera llena de flores.
Y quisiera confundirme con la lluvia,
y quisiera ser bosque.

Quisiera que mis ojos poseyeran
la profundidad del océano,
para mirarte desde esa profundidad
clara y serena.
Quisiera que mi cuerpo fuera siempre
una flor de almendro,
para que cuando sintiera tu caricia
fuera un día frío de otoño.

Quisiera que mis manos llevaran
el gris de las nubes
para cerrar con este color tus ojos,
para que tú te sintieras un poco agua
con el roce de mis dedos.



Quisiera regalarte el ruido del mar
en un nido de pájaros,
el canto de la luna envuelto en agua,
la tarde olvidada de un día sin nombre.

Ven...Quiero que cada raíz de mi cuerpo
esté besando y abrazando tu tierra.

---o---

— Es imposible detener los relojes
en un amanecer de promesas brillantes,
rescatar la proscrita esperanza
que tu ausencia desterró de mi pecho.



Es imposible que mis manos olviden
las largas soledades que encerraron,
que mis ojos clavados en la luna
conozcan los secretos de tus noches.

Tan sólo quedan horas de recuerdo
en el tiempo infinito que nos lleva.

---o---

Terminamos con uno de sus últimos poemas, todavía inédito, que "La Veiga" tiene el privilegio de ofrecer como primicias. Nosotros, que contamos con su amistad personal, esperamos verlo impreso pronto en su segundo libro. Suerte.

— Has vuelto, viejo amigo,
vencedor del coraje del invierno,
a cubrirme la piel de primavera
con la música dulce de tus ramblas.
No ha podido el veneno de la lluvia
dominar tus palabras de ternura,
ni la envidia mortal de las estrellas
apegar los destellos que te cubren.

Hoy estás junto a mí, aunque es de noche.
Yo llevo tus colores en mis manos,
¡oh almendro!,
el más amado y mío de los árboles.

---o---

Equipo de Redacción